



Guzmán el Bueno Nº 92
CP: 28003 Madrid
Código de centro 28018903
915 53 96 25
www.iesturina.es



Comunidad de Madrid
CONSEJERÍA DE EDUCACIÓN
DIRECCIÓN DE ÁREA TERRITORIAL MADRID-CAPITAL



Cofinanciado por el
programa Erasmus+
de la Unión Europea



EXTRACTO DE LA PROGRAMACIÓN DEL DEPARTAMENTO DE LENGUAS CLÁSICAS

Curso 2022-2023

(LOMLOE)

En este curso académico 2022-2023 entra en vigor la Ley Orgánica 3/2020, de 29 de diciembre (LOMLOE). Esta ley se implantará este curso académico en 1º ESO, 3º ESO y 1º Bachillerato. Esta nueva ley rige los extractos de las asignaturas De Latín 1 y Griego 1 en este departamento

MATERIA: GRIEGO 1º BACHILLERATO

1. METODOLOGÍA DIDÁCTICA.

Partiendo del nivel de conocimiento de los alumnos y una vez valoradas *a priori* sus distintas capacidades, procuraremos conseguir un aprendizaje significativo, evitando en lo posible el mecánico; no obstante, no podemos obviar que sin un esfuerzo retentivo por parte de los alumnos es imposible el aprendizaje.

Al comienzo de cada unidad didáctica el profesor expondrá una introducción general de las cuestiones a tratar, haciendo hincapié en las cuestiones novedosas para el alumno, como lo son los aspectos morfológicos y sintácticos. Se mostrará especial interés en el primer trimestre en que el alumno identifique las similitudes y diferencias con el sistema gramatical español desde los planos fonético, morfológico, sintáctico y léxico.

Lo primero en cada unidad serán las explicaciones gramaticales de lo que corresponda a cada unidad, después se hará una introducción al tema que preside dicha unidad; a partir de la lectura guiada y seleccionada de las cuestiones que presenta cada unidad del libro de texto, se procederá al estudio del léxico correspondiente. Se concluirá con el apartado de cultura clásica, cuyo contenido habrá estado presente a lo largo de la unidad pues se constituye en el tema central, por ejemplo, del vocabulario y los ejercicios. Finalmente, los alumnos realizarán unos ejercicios que se corregirán públicamente en clase.

Los alumnos saldrán a la pizarra de forma voluntaria o escogidos por el profesor y demostrarán su destreza en las cuestiones que se les pregunten y su adquisición de conocimientos sin ningún temor al error, pues precisamente el objetivo es madurar en el manejo de las herramientas gramaticales. Sólo se exige que conozca bien las cuestiones tratadas en las unidades anteriores, pero no en esta que se está tratando, como es lógico. Sí tendrá una calificación negativa la no realización de ejercicios o la ausencia intencionada o reiterada del alumno con intención de eludir su exposición oral o escrita. De hecho, no se repetirá ningún ejercicio a los alumnos ausentes, siendo valorados con la calificación mínima. En caso de que un alumno falte a un ejercicio, como no se hará ningún tipo de nota media entre las alcanzadas por ese alumno, dicha calificación no supondrá ningún lastre en su calificación final, ya que tendrá numerosas oportunidades para demostrar sus conocimientos en futuros ejercicios. Sí será una pesada carga para esos alumnos que pretenden evitar la realización de tales pruebas con excusas de todo tipo, bien para contar con más tiempo que sus compañeros, bien para eludirlas directamente.

Para los temas de cultura se recurrirá a la lectura de los fragmentos propuestos, soportados con textos originales que expondrá el profesor, el cual se servirá del método mayéutico, en virtud del cual, con la participación de todos los alumnos, el profesor plantea interrogantes con la finalidad de que el alumno vaya construyendo su propia tesis y, en su caso, descubriendo el objetivo que se pretende alcanzar con dichas cuestiones.

Al finalizar cada unidad o cada dos unidades, se realizará una prueba objetiva donde se podrá evaluar el aprovechamiento del alumno; esta prueba será corregida y reexplicada en clase, pues no debemos olvidar que se evalúan cuestiones ya tratadas.

Serán especialmente frecuentes los ejercicios de morfología, cimientos ineludibles en la construcción de la sintaxis y soporte básico de la traducción; estos ejercicios deberán tener como objetivo la adquisición de una velocidad mental por parte del alumno que le permita concentrarse en el contenido del texto a traducir y despreocuparse de otras cuestiones, que muy a menudo alejan al alumno de una traducción correcta y con sentido, para esto es imprescindible un dominio absoluto de la morfología. Es por ello por lo que, cada vez que un alumno se enfrente a un ejercicio de flexión nominal o verbal, sus respuestas han de carecer de errores absolutamente, como en su día les ocurriera en el aprendizaje de las tablas de multiplicar.

Se fomentará el trabajo en equipo; así podremos valorar el compañerismo y la adquisición de herramientas sociales básicas: iniciativa, colaboración, respeto a las normas y a los principios de la comunicación, liderazgo; cuestiones estas que sabemos necesarias en la vida real y extraescolar de los alumnos.

Se les exigirá la investigación y se les facilitará para ello los cauces propios de la *inventio*, es decir, los lugares tópicos de búsqueda, no sólo los que les facilita la red de redes, sino también el manejo de bibliografía y con ella la búsqueda en bibliotecas. Los temas propuestos versarán sobre aspectos culturales diversos, preferentemente la historia, la política, el arte, la literatura y todas aquellas cuestiones que estaban presentes en la primitiva sociedad griega. Estos temas serán presentados en soporte digital, de manera oral o en superficies tradicionales de escritura de imprenta.

Se procurará facilitar autonomía en el aprendizaje. En este sentido se propondrán actividades que mediante una búsqueda de datos en diferentes fuentes exijan de los alumnos la expresión de sus propias conclusiones tras un proceso previo de análisis.

Se fomentará el esfuerzo personal y el trabajo autónomo como métodos para alcanzar la excelencia. Mediante la realización de actividades individuales periódicas (cuestiones morfosintácticas o léxicas, comentario de textos, aprendizaje memorístico de los paradigmas) se pretende que los alumnos adquieran herramientas de uso frecuente para el aprendizaje que guardan relación con los hábitos de organización, esfuerzo, disciplina en el estudio y perseverancia.

Una vez aprendidos los rudimentos de la traducción, se practicará esta de forma semanal, pues contribuye sobremanera al desarrollo del razonamiento lógico y del análisis, así como a valorar la memoria y la capacidad crítica, presentes todas estas cuestiones en los mecanismos de estructuración mental que lleva implícito el proceso de análisis y traducción de los textos latinos. Es más, el ejercicio de la traducción permite atender a los diferentes ritmos de aprendizaje, ya que es posible combinar en un proceso ascendente textos o frases de dificultad mínima seguidos de otras más complejas. Así pues, las oraciones propuestas incluirán de manera progresiva la información morfosintáctica que se haya ido aprendiendo simultáneamente; el léxico será el estudiado en la unidad correspondiente y se procurará que las oraciones guarden relación con la materia histórica o cultural que se haya visto en la citada unidad.

Se establecerán estrategias de fomento de la lectura y el desarrollo de la expresión oral y escrita. Para ello intentaremos ofrecerles propuestas de lecturas apropiadas para este nivel, concretamente una obra a escoger del género dramático, ya sea tragedia o comedia; para valorar la comprensión lectora, se realizarán diversas preguntas a los alumnos y se desarrollará una prueba escrita donde el alumno sea capaz de contestar a las cuestiones más representativas de dicha obra, tales como argumento, personajes, reminiscencias filosóficas, mitología, motivo de la composición de la obra, etc.

Fomentaremos la educación en valores a fin de prepararlos para vivir en sociedad e integrarse con naturalidad en la sociedad a la que pertenecemos, así como a aceptar los cambios que esta determine por razones sociales, económicas, laborales o de cualquier otra índole: la autonomía, la confianza, el espíritu crítico, la voluntad de superación o la capacidad de trabajar en equipo; cuestiones todas en las que es innegociable la tolerancia. Fomentaremos valores morales como la responsabilidad, el compromiso, el valor de la familia como núcleo indispensable de nuestra sociedad, la constancia, etc., sirviéndonos siempre del ejemplo que se recoge en las grandes obras literarias del mundo griego.

2. EVALUACIÓN

2.1 Procedimientos e instrumentos de evaluación

Lo primero que debemos tener en cuenta es que se trata de una lengua y por tanto ha de ser evaluada de forma continuada, esto supone que el alumno, a medida que avanza el curso, va aprendiendo nuevos conceptos basados en los anteriormente aprendidos; esto significa que si supera los siguientes, conoce los anteriores.

Esta cuestión aparentemente baladí no lo es tal, pues a veces no se comprende por algunas instancias que alumnos que aprueban la última evaluación superen el curso sin necesidad de haber realizado exámenes de recuperación de evaluaciones previas suspensas; de tal manera y a viceversa, cuesta creer que un alumno que ha superado las dos primeras evaluaciones no haga lo propio con la tercera y deba hacer frente a la asignatura completa en la prueba extraordinaria. A nuestro humilde parecer, la evaluación continua consiste en esto: en llegar al final del curso con los objetivos cumplidos; independientemente del sufrimiento padecido para alcanzarlo.

Se harán pruebas escritas a la finalización de cada unidad o conjunto de dos unidades que incluirán todos los apartados de que consta esta asignatura, estableciendo un reparto ponderado entre el tipo de pregunta y su valoración: lexicografía y etimología, morfología, sintaxis, traducción y cultura clásica general, atendiendo a los contenidos propios de cada unidad. Ya que, por ejemplo, las primeras pruebas serán pobres en cuestiones de traducción por ausencia de suficientes conocimientos. Los alumnos no dispondrán de diccionario, aunque recibirán ayudas puntuales del profesor en aquellas palabras que, por no recordarlas, supongan la imposibilidad de realizar la traducción de forma mínimamente satisfactoria.

Los alumnos realizarán los ejercicios correspondientes a cada unidad y también aquellas pequeñas labores de investigación que el profesor sugiera en clase. Del

mismo modo, el alumno procurará aprender de forma continuada y al día todo aquello que sea susceptible de aprendizaje, ya que serán evaluados de forma oral y aleatoriamente todos los días que el profesor estime oportuno.

El alumno deberá disponer de un cuaderno donde habrá de realizar todos los ejercicios correspondientes o anotaciones sugeridas por el profesor. Deberá tenerlo al día y en perfecto estado de presentación.

Se evaluará el grado de participación en clase y disfrute con la asignatura, lo que se verá reflejado en la actitud del alumno en el aula, así como en aquellas actividades extraescolares que se lleven a cabo. En este apartado, se valora la actitud del alumno: si es respetuoso en sus intervenciones, si se expresa educadamente y con corrección; si valora y respeta las aportaciones de sus compañeros. En el comportamiento en el aula se evalúan la puntualidad, el respeto por la labor docente, por sus compañeros que quieren aprender, por las instalaciones y materiales, y si tiene a punto el material de clase. También se valora el interés por aprender y si actúa y piensa con suficiente autonomía.

Presentación oral cuando sea requerido (especialmente en el 3º trimestre): se valorará la soltura y la madurez que tiene el alumno al dirigirse a sus compañeros en la exposición que le corresponda, así como el lenguaje, el modo de expresarse y la *actio* (quinta parte de la Retórica, que se refiere a la presencia de los alumnos y a sus ademanes en la exposición pública de un tema). También se valorará -aunque no es lo más importante- el nivel de conocimiento que tiene sobre la cuestión que ha de presentar.

Dado que el aprendizaje es progresivo y el objetivo final es que el alumno alcance un buen nivel de traducción, las pruebas escritas irán evolucionando a lo largo del curso, de manera que la morfología, muy importante en el primer trimestre, será valorada mayormente en la primera mitad del curso. Cuando se alcance el estudio de la oración compuesta, la morfología cederá su preponderancia a la sintaxis y esta será el instrumento preciso para llegar a la traducción. Por ello, cada parte será importante en un momento del curso; al final, habrá que valorar fundamentalmente la madurez del alumno en la agilidad y uso de las distintas partes de la gramática para alcanzar lo que se conoce como el arte de la traducción.

La cultura clásica guarda relación con el conocimiento de la lengua, pero de una forma indirecta; por esto, ha de ser evaluada aparte y su carga en la nota no debe exceder el 10% en la calificación final.

Aunque no se requiere el uso del diccionario, en caso de que se cumpliera con prontitud la programación del curso y los alumnos en general o algunos de ellos diesen muestras de excelencia, se requerirá el manejo del diccionario para poder hacer frente a textos de mayor envergadura. Huelga decir que los alumnos que alcancen este extremo no serán evaluados por estas traducciones y se entenderá que ya han alcanzado la calificación máxima a final de curso.

2.2 Criterios de calificación

Debemos distinguir las notas de cada evaluación de la calificación final de curso, ya que no dispondremos de toda la información sobre los conocimientos y destrezas del alumno hasta llegado el final de curso; es entonces cuando se podrá practicar una valoración total, justa y objetiva en el momento de calificarlo.

No debemos olvidar que se trata de un proceso de evaluación continua y por ello siempre es más importante lo que viene después, ya que necesariamente incluye lo anterior. De tal manera, los ejercicios escritos incluirán una valoración ponderada de acuerdo con el apartado de la materia a evaluar; así pues, a final de curso, la parte morfosintáctica tendrá una puntuación del 30%, la parte etimológica y léxica un 20%, la parte cultural un 10% y la traducción un 40%; la calificación alcanzará un máximo de 10 y un mínimo de 0. Ahora bien, la morfología es eliminatoria; se exige unos conocimientos morfológicos de un 80 % para superar esta parte y, en consecuencia, optar a la superación de la asignatura. Ahora bien, por experiencia, sabemos que casi todos los alumnos lo consiguen y, como consecuencia de ese aprendizaje, la calificación final suele estar entre el 8 y el 10. Cuestión que se puede comprobar analizando los resultados de los cursos precedentes.

No dependemos de un examen realizado en una fecha concreta de cada evaluación, pues los ejercicios escritos realizados, así como las intervenciones del alumno en clase nos proporcionan suficientes datos de análisis de sus conocimientos. De esta manera, tampoco se realizará ningún tipo de nota media entre dichos controles, ya que los posteriores recogen necesariamente los conocimientos tratados en los anteriores y sería injusto penalizar con una media baja a un alumno que posee los conocimientos que se exigen, aunque estos se hayan adquirido con menor celeridad.

Es evidente, como se ha observado en el apartado de metodología, que en la primera mitad del curso, el alumno carece de condiciones para traducir con soltura, por lo que en esa fase de curso, en especial el primer trimestre, lo más importante será

la morfología. Esto obliga a que el reparto porcentual sea diferente al empleado a final de curso; así, el apartado morfológico valdrá un 50%, el etimológico un 20%, sintaxis y traducción un 20% y cultura otro 10%.

Es importante precisar que el alumno deberá alcanzar como mínimo un 8 (80%) en el apartado de morfología, pues si su nivel es menor, en ningún caso podrá alcanzar el objetivo final; por este motivo, es imprescindible un conocimiento exhaustivo de la morfología. Los alumnos gozarán de todo el apoyo necesario del profesor para alcanzar ese objetivo; aunque al principio muestran cierta debilidad en el aprendizaje, todos ellos, salvo raras excepciones, terminan consiguiendo este objetivo que, repetimos, es imprescindible para adquirir las destrezas necesarias en esta materia. Cada una de las respuestas de los distintos ejercicios en el apartado de morfología no debe contener ni un solo error; en caso contrario, será valorada como cero. En cuanto a los demás apartados no relacionados con la morfología, bastará con que el alumno alcance el 5 (50%).

No se harán medias entre unas y otras evaluaciones, sino que la calificación final será una consecuencia de la valoración global de la consecución de objetivos por parte del alumno, pues nuestra experiencia nos ha demostrado que algunos alumnos comienzan mal y mediante su esfuerzo y dedicación terminan el curso adquiriendo todos o gran parte de los objetivos; no sería justo, pues, que el lastre inicial condicionara el resultado final en el caso de que un alumno presentase a final de curso unos conocimientos valorables en sobresaliente.

La no presentación de un trabajo escrito u oral, la no presentación del cuaderno debidamente cumplimentado supondrán el suspenso a final de curso, debiendo presentarse a la prueba extraordinaria. Se le concederá la oportunidad de entregar esa documentación no entregada a tiempo o hecha con desinterés antes de la evaluación final de curso, pero ya no podrá optar a la calificación de Sobresaliente.

La no presentación del alumno a un ejercicio escrito en fecha programada supondrá la calificación de 0 y no se repetirá en ningún caso, ni siquiera presentando el debido justificante; no debemos olvidar que la evaluación continua soluciona este tipo de problemas; la experiencia nos dicta que con esta medida los alumnos no aprovechan cualquier tipo de debilidad de salud o falta de estudio para obtener un beneficio con respecto a sus compañeros.

2.3 Recuperación de evaluaciones pendientes

Nuestro objetivo primordial es que el alumno aprenda; un alumno que aprende, sea cual fuere su calificación en el curso ordinario, aprueba la asignatura. Eso implica que el profesor hará todo lo posible para que el alumno adquiriera las capacidades exigidas. Es evidente que no todos lo consiguen y es por ello por lo que corresponde al profesor desarrollar un trabajo específico con esos alumnos. Pero sólo el alumno con su esfuerzo podrá alcanzar el éxito. El profesor estará a disposición del alumno de manera permanente a lo largo del curso. ¿De qué modo? Los alumnos tienen el correo electrónico del profesor y viceversa; ellos tienen la posibilidad de consultar por esta vía todas aquellas dudas que les surjan en el estudio o realización de ejercicios o trabajos; se les atiende en cualquier horario, incluso en fin de semana y festivos. Además del correo electrónico, se establece una comunicación directa del profesor con los alumnos a través del Aula Virtual. Además, el profesor se ofrece de forma extraescolar en espacios libres para reforzar a aquellos que tengan dudas sobre alguna cuestión en la que esté trabajando desde fuera del instituto. Estas ofertas sólo se harán efectivas cuando se perciba un interés por parte del alumno cuya capacidad no le haya permitido adquirir las destrezas necesarias en el horario de clase. En ningún caso servirán para consuelo doméstico o justificación del alumno por un posible fracaso: si el alumno no muestra interés y no cumple con los requisitos de estudio exigidos, el profesor le denegará a discreción esa oferta de refuerzo.

Como hemos indicado *supra*, se trata de una evaluación continua y por tanto, estaremos siempre dispuestos a ayudar al alumno sin dejarlo caer a las primeras de cambio. Por ello, no se realizarán exámenes de recuperación para las evaluaciones suspensas, ya que el hecho de aprobar la siguiente automáticamente supone la recuperación de la anterior.

Sólo si se produce un suspenso en la tercera evaluación, se realizará una prueba de recuperación o prueba mínima de suficiencia el último día de curso en horario de clase que supondrá una evaluación de contenido elemental. En dicha prueba se evaluarán cinco apartados donde se verán representadas cada una de las partes de que consta esta asignatura, ya mencionadas en varias ocasiones en diversos puntos de esta programación y que se valorarán de forma idéntica a la que se señala más arriba. Para poder presentarse a esta prueba, el alumno deberá haber superado previamente el apartado de morfología con una adquisición de conocimientos no inferior al 80%.

Los alumnos que no hayan presentado en su momento los trabajos exigidos deberán hacerlo en esa misma fecha de fin de curso, condición indispensable para superar la asignatura en el curso ordinario. Aquellos alumnos que por no haberlo

hecho en su día se vean obligados a presentarlos en la fecha citada no podrán optar al Sobresaliente (9 ó 10) en la calificación final.

2.4 Prueba extraordinaria

Los alumnos que no hubiesen conseguido superar la asignatura en el curso ordinario, podrán presentarse a una prueba extraordinaria, cuya fecha y lugar habrá de ser fijado en el momento oportuno por la Jefatura de Estudios.

Dicha prueba recogerá los mismos contenidos y criterios de calificación expuestos en los apartados correspondientes de esta programación. La calificación máxima podrá ser 10 y la mínima 0.

2.5 Procedimiento de recuperación para alumnos con materias pendientes

En 1º Bachillerato no se puede dar resta circunstancia.

MATERIA: LATÍN 1º BACHILLERATO

1. METODOLOGÍA DIDÁCTICA

Partiendo del nivel de conocimiento de los alumnos y una vez valoradas *a priori* sus distintas capacidades, procuraremos conseguir un aprendizaje significativo, evitando en lo posible el mecánico; no obstante, no podemos obviar que sin un esfuerzo retentivo por parte de los alumnos es imposible el aprendizaje.

Al comienzo de cada unidad didáctica el profesor expondrá una introducción general de las cuestiones a tratar, haciendo hincapié en las cuestiones novedosas para el alumno, como lo son los aspectos morfológicos y sintácticos. Se mostrará especial interés en el primer trimestre en que el alumno identifique las similitudes y diferencias con el sistema gramatical español desde los planos fonético, morfológico, sintáctico y léxico.

Lo primero en cada unidad serán las explicaciones gramaticales de lo que corresponda a cada unidad, después se hará una introducción al tema que preside dicha unidad; a partir de la lectura guiada y seleccionada de las cuestiones que presenta cada unidad del libro de texto, se procederá al estudio del léxico correspondiente. Se concluirá con el apartado de cultura clásica, cuyo contenido habrá estado presente a lo largo de la unidad pues se constituye en el tema central, por ejemplo, del vocabulario y los ejercicios. Finalmente, los alumnos realizarán unos ejercicios que se corregirán públicamente en clase.

Los alumnos saldrán a la pizarra de forma voluntaria o escogidos por el profesor y demostrarán su destreza en las cuestiones que se les pregunten y su adquisición de conocimientos sin ningún temor al error, pues precisamente el objetivo es madurar en el manejo de las herramientas gramaticales. Sólo se exige que conozca bien las cuestiones tratadas en las unidades anteriores, pero no en esta que se está tratando, como es lógico. Sí tendrá una calificación negativa la no realización de ejercicios o la ausencia intencionada o reiterada del alumno con intención de eludir su exposición oral o escrita. De hecho, no se repetirá ningún ejercicio a los alumnos ausentes, siendo valorados con la calificación mínima. En caso de que un alumno falte a un ejercicio, como no se hará ningún tipo de nota media entre las alcanzadas por ese alumno, dicha calificación no supondrá ningún lastre en su calificación final, ya que tendrá numerosas oportunidades para demostrar sus conocimientos en futuros ejercicios. Sí será una pesada carga para esos alumnos que pretenden evitar la

realización de tales pruebas con excusas de todo tipo, bien para contar con más tiempo que sus compañeros, bien para eludirlas directamente.

Para los temas de cultura se recurrirá a la lectura de los fragmentos propuestos, soportados con textos originales que expondrá el profesor, el cual se servirá del método mayéutico, en virtud del cual, con la participación de todos los alumnos, el profesor plantea interrogantes con la finalidad de que el alumno vaya construyendo su propia tesis y, en su caso, descubriendo el objetivo que se pretende alcanzar con dichas cuestiones.

Al finalizar cada unidad o cada dos unidades, se realizará una prueba objetiva donde se podrá evaluar el aprovechamiento del alumno; esta prueba será corregida y reexplicada en clase, pues no debemos olvidar que se evalúan cuestiones ya tratadas.

Serán especialmente frecuentes los ejercicios de morfología, cimientos ineludibles en la construcción de la sintaxis y soporte básico de la traducción; estos ejercicios deberán tener como objetivo la adquisición de una velocidad mental por parte del alumno que le permita concentrarse en el contenido del texto a traducir y despreocuparse de otras cuestiones, que muy a menudo alejan al alumno de una traducción correcta y con sentido, para esto es imprescindible un dominio absoluto de la morfología. Es por ello por lo que, cada vez que un alumno se enfrente a un ejercicio de flexión nominal o verbal, sus respuestas han de carecer de errores absolutamente, como en su día les ocurriera en el aprendizaje de las tablas de multiplicar.

Se fomentará el trabajo en equipo; así podremos valorar el compañerismo y la adquisición de herramientas sociales básicas: iniciativa, colaboración, respeto a las normas y a los principios de la comunicación, liderazgo; cuestiones estas que sabemos necesarias en la vida real y extraescolar de los alumnos.

Se les exigirá la investigación y se les facilitará para ello los cauces propios de la *inventio*, es decir, los lugares tópicos de búsqueda, no sólo los que les facilita la red de redes, sino también el manejo de bibliografía y con ella la búsqueda en bibliotecas. Los temas propuestos versarán sobre aspectos culturales diversos, preferentemente la historia, la política, el arte, la literatura y todas aquellas cuestiones que estaban presentes en la primitiva sociedad griega. Estos temas serán presentados en soporte digital, de manera oral o en superficies tradicionales de escritura de imprenta.

Se procurará facilitar autonomía en el aprendizaje. En este sentido se propondrán actividades que mediante una búsqueda de datos en diferentes fuentes

exijan de los alumnos la expresión de sus propias conclusiones tras un proceso previo de análisis.

Se fomentará el esfuerzo personal y el trabajo autónomo como métodos para alcanzar la excelencia. Mediante la realización de actividades individuales periódicas (cuestiones morfosintácticas o léxicas, comentario de textos, aprendizaje memorístico de los paradigmas) se pretende que los alumnos adquieran herramientas de uso frecuente para el aprendizaje que guardan relación con los hábitos de organización, esfuerzo, disciplina en el estudio y perseverancia.

Una vez aprendidos los rudimentos de la traducción, se practicará esta de forma semanal, pues contribuye sobremanera al desarrollo del razonamiento lógico y del análisis, así como a valorar la memoria y la capacidad crítica, presentes todas estas cuestiones en los mecanismos de estructuración mental que lleva implícito el proceso de análisis y traducción de los textos latinos. Es más, el ejercicio de la traducción permite atender a los diferentes ritmos de aprendizaje, ya que es posible combinar en un proceso ascendente textos o frases de dificultad mínima seguidos de otras más complejas. Así pues, las oraciones propuestas incluirán de manera progresiva la información morfosintáctica que se haya ido aprendiendo simultáneamente; el léxico será el estudiado en la unidad correspondiente y se procurará que las oraciones guarden relación con la materia histórica o cultural que se haya visto en la citada unidad.

Se establecerán estrategias de fomento de la lectura y el desarrollo de la expresión oral y escrita. Para ello intentaremos ofrecerles propuestas de lecturas apropiadas para cada nivel, concretamente una obra a escoger del género dramático, ya sea tragedia o comedia. Para valorar la comprensión lectora, se realizarán diversas preguntas a los alumnos y se desarrollará una prueba oral donde el alumnado sea capaz de contestar a las cuestiones más representativas de dicha obra, tales como argumento, personajes, reminiscencias filosóficas, mitología, motivo de la composición de la obra, etc., así como de expresar libremente sus opiniones sobre ella contrastando y respetando las opiniones de los demás.

Fomentaremos la educación en valores a fin de prepararlos para vivir en sociedad e integrarse con naturalidad en la sociedad a la que pertenecemos, así como a aceptar los cambios que esta determine por razones sociales, económicas, laborales o de cualquier otra índole: la autonomía, la confianza, el espíritu crítico, la voluntad de superación o la capacidad de trabajar en equipo; cuestiones todas en las que es innegociable la tolerancia. Fomentaremos valores morales como la responsabilidad, el

compromiso, el valor de la familia como núcleo indispensable de nuestra sociedad, la constancia, etc., sirviéndonos siempre del ejemplo que se recoge en las grandes obras literarias del mundo griego.

2. EVALUACIÓN

2.1 Procedimientos e instrumentos de evaluación

Lo primero que debemos tener en cuenta es que se trata de una lengua y por tanto ha de ser evaluada de forma continuada, esto supone que el alumno, a medida que avanza el curso, va aprendiendo nuevos conceptos basados en los anteriormente aprendidos; esto significa que si supera los siguientes, conoce los anteriores. Esta cuestión aparentemente baladí no lo es tal, pues a veces no se comprende por algunas instancias la ausencia de pruebas de recuperación a lo largo del curso para aquellos alumnos que no superan las evaluaciones segunda o tercera, habiendo suspendido la primera; de tal manera y a viceversa, cuesta creer que un alumno que ha superado las dos primeras evaluaciones no haga lo propio con la tercera y deba hacer frente a la asignatura completa en la prueba extraordinaria de septiembre. A nuestro humilde parecer, la evaluación continua consiste en esto: en su objetivo final.

Se harán pruebas escritas a la finalización de cada unidad o conjunto de dos unidades que incluirán todos los apartados de que consta esta asignatura, estableciendo un reparto ponderado entre el tipo de pregunta y su valoración: lexicografía y etimología, morfología, sintaxis, traducción y cultura clásica general, atendiendo a los contenidos propios de cada unidad. Ya que, por ejemplo, las primeras pruebas serán pobres en cuestiones de traducción por ausencia de suficientes conocimientos. Los alumnos no dispondrán de diccionario, aunque recibirán ayudas puntuales del profesor en aquellas palabras que, por no recordarlas, supongan la imposibilidad de realizar la traducción de forma mínimamente satisfactoria.

Los alumnos realizarán los ejercicios correspondientes a cada unidad y también aquellas pequeñas labores de investigación que el profesor sugiera en clase. Del mismo modo, el alumno procurará aprender de forma continuada y al día todo aquello que sea susceptible de aprendizaje, ya que serán evaluados de forma oral y aleatoriamente tantas veces como el profesor estime oportuno.

El alumno deberá disponer de un cuaderno donde habrá de realizar todos los ejercicios correspondientes o anotaciones sugeridas por el profesor. Deberá tenerlo al día y en perfecto estado de presentación.

Se evaluará el grado de participación en clase y disfrute con la asignatura, lo que se verá reflejado en la actitud del alumno en el aula, así como en aquellas actividades extraescolares que se lleven a cabo. En este apartado, se valora la actitud del alumno: si es respetuoso en sus intervenciones, si se expresa educadamente y con corrección; si valora y respeta las aportaciones de sus compañeros. En el comportamiento en el aula se evalúan la puntualidad, el respeto por la labor docente, por sus compañeros que quieren aprender, por las instalaciones y materiales, y si tiene a punto el material de clase. También se valora el interés por aprender y si actúa y piensa con suficiente autonomía.

Podrá haber una presentación oral cuando sea requerida (especialmente en el 3º trimestre): se valorará la soltura y la madurez que tiene el alumno al dirigirse a sus compañeros en la exposición que le corresponda, así como el lenguaje, el modo de expresarse y la *actio* (quinta parte de la Retórica, que recoge la presencia de los alumnos y sus ademanes en la exposición pública de un tema). También se valorará - aunque no es lo más importante- el nivel de conocimiento que tenga sobre la cuestión que ha de presentar.

Dado que el aprendizaje es progresivo y el objetivo preponderante es que el alumno alcance un buen nivel de traducción, las pruebas escritas irán evolucionando a lo largo del curso, de manera que la morfología, muy importante en el primer trimestre, será valorada en mayor medida en la primera mitad del curso. Cuando se alcance el estudio de la oración compuesta, la morfología cederá su hegemonía a la sintaxis y esta será el instrumento preciso para llegar a la traducción. Por ello, cada parte será importante en un momento del curso; al final, habrá que valorar fundamentalmente la madurez del alumno en la agilidad y uso de las distintas partes de la gramática para alcanzar lo que se conoce como el arte de la traducción.

La cultura clásica no influye en absoluto en el conocimiento de la lengua; por esto, ha de ser evaluada aparte y su carga en la nota no debe exceder el 10% en la calificación final.

2.2 Criterios de calificación

Se ha de establecer diferencias entre las notas de cada evaluación y la de la calificación final de curso, ya que no dispondremos de toda la información sobre los conocimientos y destrezas del alumno hasta llegado el final de curso; es entonces cuando se podrá practicar una valoración total, justa y objetiva en el momento de asignar su calificación.

No debemos olvidar que se trata de un proceso de evaluación continua y por ello siempre es más importante lo que viene después, ya que necesariamente incluye también lo anterior. De tal manera, los ejercicios escritos incluirán una valoración ponderada de acuerdo con el apartado de la materia a evaluar; así pues, a final de curso, la parte morfosintáctica tendrá una puntuación del 30%, la parte etimológica y léxica un 10%, la parte cultural un 10% y la sintaxis y traducción un 50%; la calificación alcanzará un máximo de 10 y un mínimo de 0.

No dependemos de un examen en una fecha concreta de cada evaluación, pues los ejercicios escritos realizados, así como las intervenciones del alumno en clase nos proporcionan suficientes datos de análisis de sus conocimientos. De esta manera, tampoco se realizará ningún tipo de nota media entre dichos controles, ya que los posteriores recogen necesariamente los conocimientos tratados en los anteriores y sería injusto penalizar con una media baja a un alumno que posee los conocimientos que se exigen, aunque estos hayan llegado más tarde.

Es evidente, como se ha observado en el apartado de metodología, que en la primera mitad del curso, el alumno carece de condiciones para traducir con soltura, por lo que en esa fase de curso, en especial el primer trimestre, lo más importante será la morfología. Esto obliga a que el reparto porcentual sea diferente al empleado a final de curso; así, el apartado morfológico valdrá un 30%, el etimológico un 30%, sintaxis y traducción un 30% y cultura otro 10%.

Es importante precisar que el alumno deberá alcanzar como mínimo un 8 (80%) en el apartado de morfología, pues, si su nivel es menor, en ningún caso podrá alcanzar el objetivo final y es imprescindible para ello que posea un conocimiento exhaustivo de la morfología. Cada una de las respuestas de los distintos ejercicios en el apartado de morfología no debe contener ni un solo error; en caso contrario, será valorada como cero; no obstante, se tendrá en cuenta, por encima de todo, la percepción de si un alumno domina o no la morfología más allá de las valoraciones porcentuales. En cuanto a los demás apartados, bastará con que el alumno alcance el 5 (50%); eso sí, el alumno deberá, con estas condiciones fijadas, superar todos los apartados en que se divide la asignatura: fonético-etimológico-léxico, morfológico, sintáctico, traducción y cultura.

No se harán medias entre unas y otras evaluaciones, sino que la calificación final será una consecuencia de la valoración global de la consecución de objetivos por parte del alumno, pues nuestra experiencia nos ha demostrado que algunos alumnos comienzan mal y mediante su esfuerzo y dedicación terminan el curso adquiriendo

todos o gran parte de los objetivos; no sería justo, pues, que el lastre inicial condicionara el resultado final aun a sabiendas de que el alumno presenta unos conocimientos valorables en sobresaliente.

La no presentación de un trabajo escrito u oral o su presentación intencionadamente descuidada supondrán el suspenso a final de curso, debiendo por ello presentarse a la prueba extraordinaria independientemente de los logros alcanzados; en caso de que hubiera superado el resto de apartados, tendrá una última oportunidad de presentar en las condiciones exigidas dicho trabajo; en caso contrario, deberá hacer frente al examen extraordinario.

La no presentación a un ejercicio escrito en fecha programada supondrá la calificación de 0 y no se repetirá en ningún caso, ni siquiera presentando el debido justificante; no debemos olvidar que la evaluación continua soluciona este tipo de problemas; la experiencia nos dicta que con esta medida los alumnos no aprovechan cualquier tipo de debilidad o falta de estudio para beneficiarse con respecto a sus compañeros.

2.3 Recuperación de evaluaciones pendientes

Como hemos indicado *supra*, se trata de una evaluación continua y por tanto, estaremos siempre dispuestos a ayudar al alumno sin dejarlo caer a las primeras de cambio. Por ello, no se realizarán exámenes de recuperación para las evaluaciones suspensas, ya que el hecho de aprobar la siguiente automáticamente supone la recuperación de la anterior.

Sólo si se produce un suspenso en la tercera evaluación, se realizará una prueba de recuperación o prueba mínima de suficiencia el último día de curso en horario de clase que supondrá una evaluación de contenido elemental. En dicha prueba se evaluarán cinco apartados donde se verán representadas cada una de las partes de que consta esta asignatura, ya mencionadas en varias ocasiones en diversos puntos de esta programación y que se valorarán de forma idéntica a la que se señala más arriba. *Condicio sine qua non* para poder presentarse a esa prueba final es haber superado el apartado de morfología con un 80%. Se analizará, en cualquier caso, la situación personal de cada uno de los alumnos.

Los alumnos que no hayan presentado en su momento los trabajos exigidos deberán hacerlo en esa misma fecha de fin de curso, condición indispensable para superar la asignatura en el curso ordinario. Aquellos alumnos que por no haberlo

hecho en su día se vean obligados a presentarlos en la fecha citada no podrán optar al Sobresaliente (9 ó 10) en la calificación final.

2.4 Prueba extraordinaria

Los alumnos que no hubiesen conseguido superar la asignatura en el curso ordinario, podrán presentarse a una prueba extraordinaria, cuya fecha y lugar habrá de ser fijado en el momento oportuno por la Jefatura de Estudios.

Dicha prueba recogerá los mismos contenidos y criterios de calificación expuestos en los apartados correspondientes de esta programación. La calificación máxima podrá ser 10 y la mínima 0.

2.5 Procedimiento de recuperación para alumnos con materias pendientes

En este nivel no se puede dar la presencia de alumnos con la materia pendiente al tratarse del primer curso de Bachillerato.

Madrid, 12 de octubre de 2022